

## CONDICIONES

"EL TRANCHETE," se publicará todos los domingos muy tempranito. Los que lo compren en la calle les costará cuartilla. Los que quieran darse paquete, y lo manden llevar á sus casas, les costará dos reales por cada cuatro números. Este pago se hará adelantado.

Los que quieran que se les mande fuera de México, diríjase á Don Rafael Montiel, que es el Administrador, ó pídanlo por conducto de los corresponsales de "La Patria". Las suscripciones para fuera valen cuatro reales por cuatro números. Se girará cada dos meses.

"EL TRANCHETE" TIENE ASEGURADA POR DOS AÑOS SU PUBLICACION.

## PRIMER TRANCHETAZO.

Oigasté, Don Perfirio, no la arrisque  
Ni á los probes del pueblo nos atasque,  
Con ese Fray Protasio no se enfrasque:  
Si la hace cachetona, no pelizque.

Yo le dié lo cierto, aunque se cisque;  
El pueblo ya no tiene que le rasque,  
Si Don Taglo tiene hambre, pos que masque  
Lo que su pion en Tepetates pizque.

No hagasté un Presidente que se enrosque  
Cuando un pelado para hablar le busque:  
Cuando bien le aconsejen, no se enjosque,  
Ni el humo del poder lo entuturnusque:  
Si así no lo ha de hacer, váyase á un bosque  
Antes de que la gente lo chamusque

Juan Lengua-larga.

## Pocas palabras en serio.

Los que venimos á escribir este papel que saldrá á luz semanariamente, ni somos periodistas, ni lo hemos sido, ni lo seremos jamás.

No subemos siquiera ser escribientes y sin embargo nos vamos á meter á escritores.

Por qué?

Porque entre los muchos que llenan los periodicos de la Capital, no hay uno solo que se haga el cargo de lo que son y de lo que debieran ser los pobres.

Qué son?

Para matarse como brutos por los caprichos de los que gobiernan, son ellos todo. Sin ellos no habría habido un solo ambicioso que realizara sus miras.

Para gozar siquiera de libertad y poder trabajar en sus quehaceres con un poquito de tranquilidad y de desahogo, no son nada.

Los pobres siempre tenemos encima una ley terrible; la del embudo. Lo ni cho es para los que mandan. Lo angosto para nosotros.

Qué debiéramos ser?

Ciudadanos libres, con libertad para trabajar, y con derecho á votar libremente á nuestros gobernantes.

Pues nosotros venimos á hablar al público de manera que nuestra voz se haga oír alguna vez libre de consideraciones y de consignas.

Por eso hemos resuelto unos cuantos amigos artesanos dedicar las horas de ocio á decir, como nos sea posible, las necesidades que tiene nuestra clase y los medios que nos ocurren para remediárlas.

Por eso vamos á escribir un periódico; no con palabras bonitas, ni con frases redondas, sino en el idioma que hablamos nosotros los pobres, incorrecto, desordenado, á veces ininteligible quizás para los que hablan bien, pero muy clarito para nuestros hermanos que son los únicos para los que escribimos.

Que nos entiendan ellos y poco nos importará que nos rasguen los criticos de pacotilla.

Vivimos de nuestro trabajo y no de hacer editoriales ni gacetillas; por lo mismo el escritor que le haga un daño á nuestra publicacion se lo hará á los pobres á quienes ella pertenece. A nosotros no nos quitará de la mano un solo bocado.

Nuestro programa es muy sencillito:

Oposicion al Gobierno por los mil desaciertos que está cometiendo.

Defensa y proteccion para todos los pobres. El que tenga una queja que exponer contra algun mandarin, que nos la traiga: siendo justa, no se nos quedará en el tintero.

Las injurias personales quedan prohibidas para nosotros.

Ni sabemos vidas ajenas, ni nos metemos á averiguarlas.

Cada uno compóngase en su casa como pueda.

Nosotros vamos derechos á lo que nos importa: levantar el ánimo del pueblo para que no se deje ya hacer tonto de los que mandan; para que vote en las elecciones y para que sepa votar.

Dicho esto, mis amigos, les rogamos que no nos dejen solos.

¡Viva el pueblo y Dios nos ayude!

LOS REDACTORES